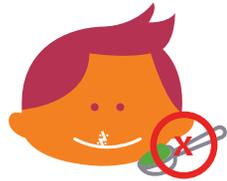


Felicitaciones! , su niño(a) empieza este proceso de rehabilitación; su empeño y colaboración serán la clave para su culminación con éxito. Los cuidados postquirúrgicos son fundamentales para facilitarle una adecuada recuperación y un resultado excelente.

Estas son las principales recomendaciones que nos permitirán alcanzar esta meta común.



No alimente al niño(a) hasta que el médico o enfermera le den su aprobación. Es probable que el niño(a) sienta sed. Sin embargo no le brinde nada de beber sin autorización médica



No alimente al bebé con tetero, pitillo o chupo. Utilice una jeringa grande sin aguja. Si se alimenta con pecho y el medico lo autoriza puede continuar haciéndolo. Esto le devolverá la calma y tranquilidad.



Haga lo posible para que el niño(a) no llore demasiado. El llanto puede afectar los puntos de la cirugía. Consienta, arrulle y abrace a su niño(a) durante el período de recuperación. Esto le brindará calma y confianza.



Es usual que los labios del niño(a) se resequen en exceso después de la operación. La aplicación diaria de vaselina en los labios, con un copito de algodón, resuelve este inconveniente.



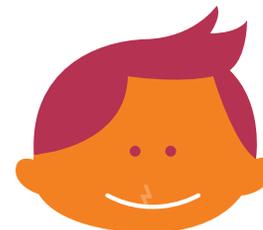
Mantenga las manos del niño(a) lejos de la boca y evite que toque la cicatriz. El uso de inmovilizadores para brazos cuando no esté pendiente del niño(a) (mientras duerme, por ejemplo) será de gran ayuda.



Con el fin de mantener libre la nariz del niño(a), aplique una o dos gotas de suero fisiológico por cada una de las fosas nasales. Hágalo tres veces al día.



La enfermera le indicará cómo cuidar los puntos. Límpielos muy suavemente una vez al día con un copito de algodón humedecido en suero fisiológico, evitando friccionar. Luego aplique una crema antibiótica.



La cara del niño(a) lucirá mejor después de la operación. La cicatriz tendrá una coloración entre rosada y rojiza por algunos meses, tonos que más tarde se irán desvaneciendo.